

# CAMINOS DE SOLIDARIDAD



Edita: Karit Solidarios por la Paz de Caudete

Nº 15

Julio - Agosto de 2008

Querido/a amigo/a:

El pasado mes de abril, la ex fiscal del Tribunal Internacional Penal para la ex Yugoslavia, constituido por el Consejo de Seguridad de la ONU para juzgar los crímenes de aquella guerra, Carla del Ponte en colaboración con Chuck Sudetic, del The New York Times, publicó el libro "La caza. Yo y los criminales de guerra".

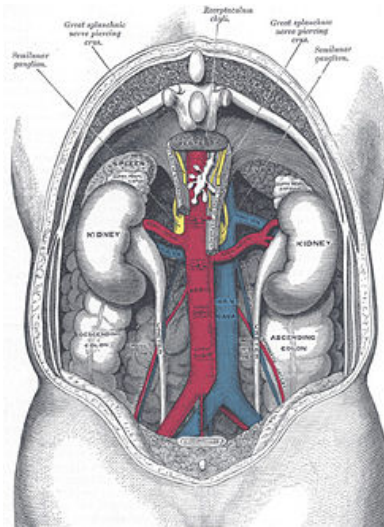
En este libro aborda el tema del tráfico de órganos y denuncia como en el verano de 1999, entre 100 y 300 prisioneros serbios en manos de la guerrilla del Ejército de Liberación de Kosovo fueron llevados a una casa de Burrel (Albania) y una vez allí, se les extirpaban diversos órganos para ser utilizados en el tráfico internacional, hasta que los prisioneros perdían la vida.

Este es un tema que, muchas veces, no sabíamos si era un mito o una realidad. Al profundizar en él nos damos cuenta que es una realidad que tiene distintos frentes, pero como dice Samiran Nundy, uno de los impulsores de la legislación que regula los trasplantes en India y que prohíbe pagar por ellos: " Se trata de la peor clase de explotación, en la que se extrae una parte del cuerpo de un pobre para que un rico pueda sobrevivir".

Esta afirmación nos recuerda que hay un trasfondo económico, como en cualquier otro tipo de explotación que hemos ido estudiando. Donde el rico piensa que con el dinero se puede comprar cualquier cosa, incluso la salud, donde hay gente decidida a enriquecerse a costa de la penuria del otro, los médicos que intervienen en este comercio, y donde muchos ven la posibilidad de sacar adelante su familia aún a riesgo de perder sus vidas, debido a las condiciones sanitarias en que se realiza la extracción. Un donante hindú afirmaba que siempre es mejor vender un riñón, para pagar las deudas, que tener que vender un hijo.

El trasplante de órganos, en el momento actual, es la mejor alternativa de tratamiento y en muchos casos la única, para remediar algunas enfermedades que afectan a órganos vitales tales como el corazón, el hígado o los riñones. Para que el trasplante se pueda realizar se necesitan órganos y para tener órganos se necesitan donantes. Sin embargo, en los países ricos, el número de donantes está estancado, pero, la lista de gente que necesita un trasplante cada vez es más larga. Actualmente en USA, cada año un 20% de los pacientes en lista de espera para el trasplante fallece sin haber podido conseguir el

órgano requerido. Por lo que mucha gente opta por lo que se conoce como "turismo de trasplantes". La Organización Mundial de la Salud estimó en 2007 que 10 por ciento de todos los trasplantes realizados involucraron a pacientes del mundo industrializado que viajaron a países pobres para comprar órganos. Se cree que se venden 15.000 riñones anualmente. Es frecuente encontrar en la prensa de países con alto índice de pobreza y escasa legislación sobre el comercio de órganos anuncios donde se venden y se solicitan órganos, fundamental-



mente riñones por poder seguir viviendo con uno solo.

En Egipto, por terminar con un ejemplo, "los sudaneses tienen miedo de ir a los hospitales porque dicen que les roban los riñones, y desgraciadamente es así y las autoridades se desentenden y no hacen nada para frenar el robo de órganos" según el periodista Ashraf Amin, del diario egipcio «Al Ahram».

El tráfico de órganos, como cualquier otra forma de esclavitud, vemos que es un negocio muy lucrativo para unos pocos que no les importa nada ni nadie sino son ellos mismos y sus cuentas bancarias

**P. Ramón Maneu, Carmelita**

# PROYECTO SOLIDARIO

## "PROGRAMA DE DESARROLLO SOCIAL EN EL POBLADO DE SEGUERÉ (BURKINA FASSO): *INSTALACIÓN DE PLACAS SOLARES*"

Burkina Faso es el cuarto país más pobre del planeta según el informe anual de desarrollo de la ONU. Es un país situado en el centro del África occidental cuyos ingresos esenciales se basan en la agricultura y en la ganadería, trabajadas ambas de la forma más tradicional, lo que influye profunda y negativamente en la producción nacional, tratándose de un régimen económico de supervivencia y ocupa cerca de un 90% de la población activa.

La provincia de Houet, en la que se encuentra Segueré, es una de las zonas en las que la incidencia de la pobreza sobre la población es de las más altas del país. La población se enfrenta regularmente a crisis alimenticias debidas a la débil productividad agraria y la pobreza de los suelos. Sufre gran escasez de agua en todo el territorio y la bajada de las capas freáticas provoca a menudo la inutilidad de los pozos. Tan sólo un 42% de la población tiene acceso al agua potable. El resto de la población, en numerosas ocasiones, han de caminar durante varios kilómetros para conseguir agua, cuya potabilidad no está garantizada, lo que provoca y acentúa diversas enfermedades.

Por ello, se puso en funcionamiento hace años un pozo en esta zona con un doble objetivo: proporcionar agua potable a una población que prácticamente no la tiene y servirse de esta misma agua para los cultivos entre estaciones que constituyen el período seco. Lo que mejoraría cualitativamente las condiciones de vida ya que sirve de fuente se suministro del dispensario médico, la escuela como a la población en general. Sin embargo el agua extraída era insuficiente ya que la fuente era manual.

Posteriormente se hizo un segundo pozo con un motor diesel para el bombeo del agua, con su correspondiente canalización para que el agua pudiese llegar a los bancales y que hasta el momento para poder regar las hortalizas

plantadas los campesinos tenían que estar haciendo viajes a la fuente con los cubos. Este cambio en la forma del riego permite desarrollar una agricultura intensiva para vender en los mercados de alrededor y superar así la economía de supervivencia. Ante la escasez del agua, se introdujo el sistema de riego por goteo. Ahora se quiere cambiar el motor diesel por uno previsto de placa solar, que permitirá evitar las molestias de la contaminación debido a la proximidad de la perforación que hace el agua menos potable. El motor diesel también tiene un gasto de mantenimiento mayor debido a la escasez y cada vez más alto precio del petróleo, por lo que afectaba a su sostenibilidad.



Este proyecto de instalación de placas solares para el funcionamiento del pozo no cuenta con baterías para el almacenamiento de energía, por lo que el motor solo funcionará de día. Para que se pudiese usar, el motor, de noche la inversión tendría que ser

4 ó 5 veces mayor, debido a que se necesitarían más placas solares y baterías que almacenaran la energía generada y ellos mismos han decidido que no es rentable.

El proyecto tiene un **coste de 8.425.000 francs CFA (12.863 €)** y será financiado por la **Empresa Plettac Electronics**, y ha sido solicitado por la cooperativa de Segueré, constituida esencialmente por poblaciones emigrantes de la zona centro Este hacia la zona de Segueré situada al Oeste de Burkina Faso. El objetivo del grupo consiste en maximizar la fuerza de trabajo para un mejor rendimiento favorecido por las infraestructuras puestas a su disposición. Así por medio de estas adquisiciones de experiencia prácticas los miembros de la cooperativa establecerán un programa de trabajo con el servicio departamental de recursos animales y agrícolas de la zona, para poder pasar de una economía de subsistencia a una economía de mercado.

# DERECHO A LA ALIMENTACIÓN

NUESTRO COMPROMISO CON LOS OBJETIVOS DEL MILENIO NOS LO EXIGE

## ¿QUIÉN SE BENEFICIA DE LA CRISIS ALIMENTARIA GLOBAL? ( 2ª parte)

Esther Vivas. Canal Solidario.



**La crisis alimentaria global beneficia a las multinacionales que monopolizan cada uno de los eslabones de la cadena de producción, transformación y distribución de los alimentos**

En la medida en que la burbuja inmobiliaria estalló en los Estados Unidos y se profundizó en la crisis financiera, los especuladores empezaron a invertir en alimentos, empujando al alza sus precios.

Pero esta crisis alimentaria mundial no es coyuntural. Liberalización comercial a ultranza a través de las negociaciones en la Organización Mundial del Comercio y en los acuerdos de libre comercio y las políticas de ajuste estructural, el pago de la deuda externa, la privatización de los servicios y bienes públicos son sólo algunas de las medidas que se han venido imponiendo por parte del Banco Mundial y el Fondo Mundial Internacional en las últimas décadas en los países del Sur.

Unas políticas que han permitido la invasión de estos mercados por productos del agrobusiness del Norte altamente subvencionados y que han acabado con la agricultura y la ganadería autóctona; reconvirtiendo y privatizando tierras destinadas hasta el momento al abastecimiento local en tierras de producción de mercancías para la exportación. Unos territorios en manos de la agroindustria, quien ha sacado provecho de una mano de obra barata y de una laxa legislación medioambiental.

**Debemos de reivindicar el derecho de los pueblos a la soberanía alimentaria, a controlar su agricultura y su alimentación**

Este modelo de agricultura y alimentación no sólo tiene consecuencias en el Sur global, sino también en las comunidades del Norte: acabando, en ambos lados del planeta, con una agricultura familiar y un comercio de proximidad vital para las economías locales; promoviendo una creciente inseguridad alimentaria con una dieta que se abastece de alimentos que recorren miles de kilómetros antes de llegar a nuestra mesa, y fomentando una agricultura y ganadería intensiva, desnaturalizada, drogodependiente (por el alto uso de pesticidas) y donde el beneficio económico se antepone a los derechos sociales y medioambientales.

La crisis alimentaria global beneficia a las multinacionales que monopolizan cada uno de los eslabones de la cadena de producción, transformación y distribución de los alimentos. No en vano los beneficios económicos de las principales multinacionales de las semillas, de los fertilizantes, de la comercialización y transformación de comida y de las cadenas de la distribución al detalle no han parado de aumentar.

Los alimentos se han convertido en una mercancía en manos del mejor postor. Las tierras, las semillas, el agua... son propiedad de multinacionales que ponen un precio exorbitante a unos bienes que hasta hace muy poco eran públicos. Frente a la mercantilización de la vida, debemos de reivindicar el derecho de los pueblos a la soberanía alimentaria, a controlar su agricultura y su alimentación. No se puede especular con aquello que nos alimenta.





